

PERSPECTIVAS

Facturas impagables

Una característica repetida por casi todos los gobiernos que hemos tenido, es la autosuficiencia que pretenden impregnar a sus acciones políticas. Todo lo pueden, tienen respuestas para cualquier demanda, todo lo tienen bajo control, los recursos que administran parecen ser ilimitados y los comprometen a diestra y siniestra. Este factor, en constante crecimiento, esconde una tremenda realidad: los que gobiernan tienen poca o nula capacidad para transformar los desafíos que se les presentan en decisiones de política pública ordenada y consistente con sus reales capacidades de respuesta.

Por supuesto que las facturas por semejantes decisiones aventuradas comienzan a aparecer. La luna de miel siempre tiene una duración más corta que la esperada. Estos cobros vienen con impuestos, ya que contienen reivindicaciones mayores o más complejas a las iniciales. Esta es una constante en nuestro país.

En el último proceso electoral casi todos los partidos presentaron programas electorales, o al menos, lineamientos generales; aspecto que nunca antes había sucedido, pero la principal deficiencia sigue siendo la falta de capacidad para convertir las propuestas electorales en programas de gobierno; ya que no son lo mismo.

Este es el marco en el que se desarrollan la serie de movilizaciones y protestas que aglutina a una diversidad de sectores. Se trata de demandas acumuladas, que se plantean precisamente poco antes de la mitad del mandato. Desnudan la inconsistencia de un discurso fácilmente levantado pero difícilmente traducible, la precariedad de los mecanismos de diálogo político y la fragilidad de las instituciones que por ley les corresponde la lectura estratégica de lo que está por ocurrir (visión previa), la atención de la conflictividad, la atención privilegiada hacia lo rural y la aplicación operativa de soluciones. Todos estos mecanismos están haciendo agua. Esta inmovilidad ayuda a quienes están acostumbrados a manejar en medio de las sombras. Abona a favor de propuestas electorales que planteen “soluciones de tajo”.

Mientras estos incendios están sucediendo, se elige una nueva Junta Directiva en el Congreso, que evidencia la importancia de fortalecer una alianza que se prepara para las elecciones 2011, y que requiere contar con operadores que mantengan el control del Legislativo, la alejen de los escenarios riesgosos y la acerquen a temas claves como la aprobación del Presupuesto, préstamos y todo aquello que incremente los recursos por repartir.

P.S. Un llamado urgente al alcalde de Mixco para que repare la calle de acceso a la Lotificación Los Pinos; que se encuentra en condiciones lamentables.

Renzo Lautaro Rosal
rlrosal@yahoo.es